

LA TÍA NELA

Homenaje a los borrachos

Javier Herrán

Ilustraciones
Dinora Palma González



DIENTE DE PERRO

PUBLICADO POR DIENTE DE PERRO
www.dientedeperro.com

TEXTOS JAVIER HERRÁN
malditotxino@gmail.com

ILUSTRACIONES DINORA PALMA GONZÁLEZ
dinorapalma@hotmail.com

DISEÑO DE LA IMAGEN Y DE LA LÍNEA EDITORIAL
MARGUI MORA DE 24DIENTES
www.24dientes.com

DISEÑO Y MAQUETACIÓN M DE MARÍA
msequeiros@gmail.com

DEPÓSITO LEGAL: M-29972-2013
PRIMERA EDICIÓN NOVIEMBRE 2013

Esta obra ha sido editada para ser leída por el mayor número posible de lectores. DIENTE DE PERRO invita a la compra de ejemplares para que pueda seguir editando otros títulos y permite la reproducción de este libro, total o parcialmente, por cualquier medio actual o futuro, siempre y cuando sea para uso personal y no con fines lucrativos, se respete el contenido y se cite el título y la autoría.



PRÓLOGO

En La tía Nela. Homenaje a los borrachos, Javier Herrán emprende un viaje al fin de la noche que desemboca en una estancia en el infierno. Este infierno resulta ser un cronotopo cantinflesco carnavalesco: “El Trompo”. Amparada por los muros licuosos de la cantina, allí se junta una fauna diversa para compartir su soledad, angustia y sueños rotos como los cristales de una botella de tequila.

Pero el libro que tiene el lector entre sus manos —o entre los dedos de una mano mientras que con la otra se agarra a una copa como a un clavo ardiendo— constituye además un peregrinaje por los géneros literarios. Con este alambique textual, Herrán, bilbaíno de nacimiento y charro adoptivo, reúne prosa, poesía, anécdotas, monólogos, citas, oraciones y sentencias en los que la tenacidad pugna entre la memoria y el olvido. Ahora, ningún texto se da a luz en el vacío, de ahí que La tía Nela no deje de ser el fruto de la herencia de la larga tradición de la literatura de la ebriedad. Desde Berceo, Rabelais y el Arcipreste de Hita hasta Henry Miller, Malcolm Lowry o Armando Ramírez, un sinnúmero de autores han buceado en los turbulentos flujos del alcohol. Paralelamente, De Quincey, Coleridge, Baudelaire y los escritores de la “Onda” mexicana —tales como Gustavo Sainz y José Agustín— se han trasladado y nos han trasladado a los paraísos artificiales del opio y la marihuana.

A lo largo del texto surgen los temas del amor y el desamor, el deseo y la soledad, la rabia y lo absurdo, el abandono y el machismo. No obstante, este infierno/paraíso sería insoportable si no fuera por el humor que destilan estas páginas. Pero ¡ojo! Se aloja “la muerte en cada risa”.

El libro viene acompañado por una serie de ilustraciones de Dinora Palma González que, a su vez, dejan huella de los ambientes captados por Toulouse Lautrec, los trazos del Goya de las pinturas negras y la zozobra que alimenta los cuadros de Francis Bacon.

Solamente nos queda una duda. ¿Qué existe fuera de "El Trompo"? ¿La cruda realidad?

Paul Quinn
Universidad de Alcalá, Madrid

El Trompo o La Tía Nela es una cantina perdida en las arterias de Tuxtla Gutiérrez que abre cuando ya ha amanecido y cierra cuando el día, o sea el final de la noche, está por acabar. En ella se reúnen sin quererlo borrachos con el corazón roto que necesitan confirmar su dolor, prostitutas pasadas de vueltas y años, homosexuales que sólo salen del armario por ratos y personajes a los que la vida les ha ido cerrando los demás bares. Allí se puede gritar, estallar vasos, pelear y llorar sin miedo a complejos ni policías. Y a veces, milagrosamente y en el cuarto de baño, a la manera de cada quien, también se ama.

El Trompo es la vida, metáfora de la vida mexicana que grita, se angustia y luego ríe a carcajadas. El Trompo es el día que quiere ser noche cuando la mañana ya parpadea, la vida que ya ha pasado y sin embargo aún tiene aliento para pedir un ratito más. Vivir es escurrirse.

Los textos que aquí se contienen fueron escritos en México y Guatemala entre 2005 y 2011, años en los que La Tía Nela abrió sus puertas a quienes buscaban inspiración o refugio. A ella y a los que en ella se escondían van dedicadas estas páginas.

ORACIÓN DE LOS BORRACHOS

Gracias Virgencita,
por la mitad humana de Dios,
por la paliza que se llevaron los mercaderes del templo,
y por el diminuto corazón que pusiste en el fondo de los ojos de las putas.

Por la crueldad de los niños,
por la soledad de los triunfadores,
y por el resquicio de egoísmo que abriste en el alma de los enamorados.

Por el olvido de cada mañana,
por el aburrimiento de los cuerdos,
y por la terrible verdad que escondiste en el fondo de los vasos.

Por las cantinas que siempre abren,
por las banquetas que nunca cierran,
y por la sabiduría que nace después del pecado.

Gracias Virgencita,
por toda esa belleza inútil que se le escapó a Dios.



12



Tus besos sin abrir,
como cartas que aún no han llegado

13



Dibujo nº 9
Las botellas vacías, Los ojos tristes

De recuerdos roídos me alimento

EXTRAÑANDO A LA TÍA

Aún no cierras el bar, y cuando lo hagas no vendrás aquí. Yo ocupo tu lado de la cama y me resisto a cambiar las sábanas. Me acuesto con el forro polar, ahora que no estás aquí para prohibírmelo y achaco al frío esta intranquilidad en la vejiga; estas ganas de orinar o de correrme. Mi mirada, sin la figura de tu cuerpo que la detenga, resbala por las sábanas arrugadas contemplando un paisaje blanco e inútil. En medio de tanta ausencia me reconozco a mí mismo: Soy aquel de quien huye el Sueño. Cuando el instante ha pasado, ya no sé si este Sueño huye de mí o de tu ausencia, y lo que he sido se disipa.

Borracho como estoy, cierro los ojos con fuerza y comienza una vez más el juego del caleidoscopio. Al principio muchas luces verdes y amarillas sobre un fondo enrojecido y luego empiezan a brotar, como siempre, las imágenes. Veo tu frente y veo tus ojos, pero soy incapaz de ver la frente y los ojos, y ya no eres tú, porque ni siquiera eres una cara y de pronto eres fea y te pierdo el sentido, como cuando repito bolígrafo, bo-lí-gra-fo-bo-lí-gra-fo-bo...

Apoyo una mano en el suelo y logro dormir, no sé si unos segundos o unas horas, pero lo suficiente para haber sido un transexual que recorre las calles de la ciudad escondido detrás de sus pestañas, una enredadera que se metió por la ventana de una habitación oscura y se extiende por el techo, un yonqui que se espanta las moscas de la cara, un indio que llora borracho en la reserva. Ahora sólo soy el reverso de aquel mundo de neón y de canciones, las sombras que siempre han estado ahí, escondidas, invisibles, vomitándose a sí mismas en los rincones.



Abro los ojos mareado y pienso en ti. Te veo sentada en la barra del bar explicándome la canción que estamos escuchando. Tú tratas de hacerme entender qué cosa es el compás mientras mis manos te acarician las rodillas y me dices que no, que esta noche no vendrás a la cama conmigo. Yo me río mientras susurras que puedes oírme pensar y me comparas con un animalito excitado.

Mi cabeza es ahora un vídeo musical mudo donde las imágenes se van sucediendo enlazadas; te veo en la cama sobre mí, desnuda, y pienso en los gritos que envolvieron estas sábanas, sin métrica ni ritmo que los contuviese. Con cada beso me retuerces un poco más y me desgajas los brazos. Arrancas mis piernas y me abres el pecho. Tú gimes cuando terminas de desgranarme y yo me apresuro a buscar mis pedazos. Nunca sé quién es ese yo que me viste de mí mismo; ignoro por completo quién es el espacio vacío que siempre queda intacto.

Te quiero más en este instante de lo que te he querido nunca; y se me ocurre pensar que el amor sólo puede verse de reojo, y cuando quieres encararlo ya no está, como los fantasmas que observan a los niños en los desvanes. Me levanto para apagar la luz y regreso a la cama, fuera se escucha el ruido de los coches y mi cuerpo siente el calor de la calle. Sé que será otra noche de insomnio y me resigno. Cierro los ojos con fuerza y trato de pensar en lo que sea, en cualquier cosa que no seas tú.



Dibujo nº 10
Tras la barra,
la Tía sueña despierta

Pinceladas de un dios
que debió morirse
mucho tiempo atrás

LOS DIBUJOS DE EL TROMPO

Dinora Palma González

Detroit has a skyline too
Superchunk









	Prólogo	5
12	Oración de los borrachos	
	En el baño de la Tía	14
16	Absurdo confesado a la Tía	
	Familia que no comprende a la Tía	18
22	La muerte del padre de la Tía	
	Deseando a la Tía	24
27	Extrañando a la Tía	
	Descripción lejos de la Tía	30
32	El grito de la Tía	
	El reloj de la Tía	34
38	Sin título	
	Los dibujos de El Trompo	41



Este libro comenzó a escribirse en algún lugar de México en 2005
y se imprimió al otro lado del Atlántico en noviembre de 2013
gracias a la cabezonería del autor y la editora.



Los beneficios del autor y la ilustradora, de la presente edición, serán
íntegramente destinados al proyecto social La Posada de los Abrazos
www.laposadadelosabrazos.org



Este libro se ha publicado gracias al autor,
al 10 por ciento de los presupuestos de nuestras
colaboradoras María Sequeiros y Margui Mora
(de 24dientes), y al 10 por ciento de las facturas de
nuestros clientes My Lingua Box y Galaxia Gutenberg.



CÓMO PUBLICAMOS

CROWDFUNDING

10%
de las facturas
de los servicios
editoriales



10%
del presupuesto
de los colaboradores

DIENTE DE PERRO

iLIBRO!